



TOMATE DE ÁRBOL

a) Control de malezas:

Cuando las superficies cultivadas son pequeñas o existe disposición de mano de obra, el control de malezas se puede realizar manualmente evitando el daño de las raíces que se ubican entre 0 a 25 cm del tronco y entre 0 a 25 cm de profundidad. Otro método de control consiste en la utilización de herbicidas tales como el glifosato (3 l/ha). La aplicación en los caminos o coronas de las plantas debe realizarse con pantalla, evitando la volatilización del producto por efecto del viento, ya que puede causar quemaduras en el follaje del tomate de árbol. También se puede aplicar en los caminos Diurón (2 kg/ha), que es preemergente. No se debe usar herbicidas en los 2 primeros meses de plantación, hasta que las plantas de tomate se establezcan plenamente.

b) Riego:

El cultivo requiere entre 1500 a 2000 mm de agua repartidos durante todo el año. En suelos del tipo franco, el riego por corona puede requerir una frecuencia de 8 a 10 días, el de surcos tiene una frecuencia de 12 a 15 días. En suelos pesados se debe regar con menor frecuencia, pero con mayores volúmenes de agua.